

UNIVERSIDAD DE NAVARRA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE



ESCULTURA PÚBLICA  
EN NAVARRA.  
CATÁLOGO Y ESTUDIO  
1800-2008

José María Muruzábal del Solar

Dirección:  
DRA. M<sup>a</sup> CONCEPCIÓN GARCÍA GAINZA

Pamplona, 2010

**UNIVERSIDAD DE NAVARRA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ARTE**

**ESCULTURA PÚBLICA EN  
NAVARRA. CATÁLOGO Y  
ESTUDIO (1800-2008).**

**JOSE MARIA MURUZABAL DEL SOLAR**

**Dirección:  
DRA. MARÍA CONCEPCIÓN GARCÍA GAINZA**

**Pamplona, 2010**



<b>INDICE:</b>
----------------

INTRODUCCION. Pg. 8 - 17

**I. ASPECTOS ARTÍSTICOS**

1. La escultura y el espacio público social Pg. 18 - 28

2. Marco Cronológico. Pg. 29 - 37

- A. Análisis de la cronología.
- B. El Siglo XIX.
- C. Primera Mitad del Siglo XX.
- D. Segunda Mitad del Siglo XX y Siglo XXI.

3. Tipologías escultóricas. Pg. 38 - 48

- A. Introducción.
- B. Estatuas.
- C. Bustos.
- D. Grupos Escultóricos.
- E. Monolitos.
- F. Relieves.
- G. Otras tipologías.

4. Figuras representadas. Pg. 49 - 60

- A. Personajes del mundo de la creación.
- B. Figuras religiosas.
- C. Reyes de Navarra.
- D. Alegorías y Mundo Mitológico.
- E. Políticos – Héroes – Militares.
- F. El mundo de las ideas y los valores.
- G. Benefactores y Tipos Populares.

5. De la figuración a la abstracción. Pg. 61 - 67

- A. Los inicios de la abstracción en Navarra.
- B. La consolidación de la abstracción escultórica.

6. Materiales. Pg. 68 - 78

- A. Análisis de los materiales empleados.
- B. La piedra.
- C. El bronce.
- D. Otros metales.
- E. Otros materiales.

## II. LOS ESCULTORES:

1. Escultores Navarros: Pg. 80 - 167

A. Primera Generación (nacidos 1890-1920). Pg. 80 - 97

- 1. Ramón Arcaya.
- 2. Constantino Manzana.
- 3. Fructuoso Orduna.
- 4. Fausto Palacios
- 5. Áureo Rebolé.

B. Segunda Generación (nacidos 1921-1940). Pg. 98 - 124

- 1. Manuel Clemente Ochoa.
- 2. Jesús Alberto Eslava.
- 3. José Antonio Eslava.
- 4. Rafael Huerta.
- 5. Antonio Loperena.
- 6. José Ulibarrena.
- 7. Otros escultores de esta generación.

C. Tercera Generación (nacidos 1941-1960). Pg. 125 - 156

- 1. Faustino Aizkorbe.
- 2. José Ramón Anda.
- 3. Josep Blasco y Canet.
- 4. Boregan.

5. Henriette Boutens.
6. Javier del Río.
7. Iosu Goia
8. Alberto Orella.
9. Alfredo Sada.
10. Josetxo Santos.
11. Xabier Santxotena.
12. Otros escultores de esta generación.

D. Cuarta Generación (nacidos a partir 1961). Pg. 157 - 169

1. Carlos Ciriza.
2. Pedro Jordán.
3. Javier Muro.
4. Dora Salazar.
5. Otros escultores de esta generación.

2. Escultores Vascos. Pg. 170 - 183

- A. Escultores Vascos nacidos en el Siglo XIX.
- B. Escultores Vascos nacidos en el Siglo XX.
- C. Jorge de Oteiza.

3. Escultores del resto de España. Pg. 184 - 197

- A. Escultores Españoles nacidos en el Siglo XIX.
- B. Escultores Españoles nacidos en la 1ª Mitad del Siglo XX.
- C. Escultores Españoles nacidos en la 2ª Mitad del Siglo XX.

4. Escultores Extranjeros. Pg. 198

### III. ASPECTOS SOCIALES:

1. Recursos Económicos. Pg. 199 - 209

- A. Gobierno de Navarra.
- B. Ayuntamientos navarros.
- C. Iglesia.
- D. Particulares

2. Emplazamiento de las obras.	Pg. 210 - 219
A. Emplazamientos urbanos.	
B. Emplazamientos rurales.	
3. Distribución geográfica.	Pg. 220 - 234
A. Localización por Municipios.	
B. Localización por Zonas.	
4. Elección e inauguración de las obras.	Pg. 235 - 238
Conclusiones.	Pg. 239 - 248
<b>IV. CATALOGO:</b>	Pg. 249 - 781
Bibliografía.	Pg. 782 - 793

# **INTRODUCCION.**



El trabajo que a continuación presentamos tiene su origen en un gusto personal por el Arte y la Historia del Arte, en especial por la Pintura. Ello me llevó a interesarme desde un principio por el Arte Navarro Contemporáneo y en especial por la Pintura Navarra del Siglo XX. En este campo he trabajado durante años y el esfuerzo investigador ha fructificado en un par de monografías sobre los conocidos paisajistas navarros Jesús Basiano y Jesús Lasterra<sup>1</sup>, constituyendo el primero de ellos mi memoria de licenciatura. No obstante, hace aproximadamente una década comencé a interesarme por la escultura que ha quedado relegada a un segundo plano en la atención de los estudiosos. Este interés viene de la mano de la contemplación de obras escultóricas en la vía pública, en las calles, plazas y parques de Pamplona. Recuerdo perfectamente la honda impresión que me causó la obra titulada “huecos”, de Vicente Larrea, ubicada en la Ciudadela de Pamplona, una de las primeras esculturas públicas no figurativas que se colocaron en la ciudad. Similar impresión me causaron las dos obras escultóricas de Rafael Bartolozzi que se localizan en la Plaza de la Paz de Pamplona. Desde entonces comencé a interesarme más por la escultura y en especial por la Escultura Pública. Esta modalidad de escultura, emplazada en la calle, a la vista de todos, resulta especialmente cercana ya que uno se la acaba encontrando en cualquier paisaje urbano o rural. Las esculturas que se colocan en la vía pública permiten familiarizarse fácilmente con este género escultórico dado que la contemplación de las mismas es constante y continuada. Cualquier persona que quiera prestar atención no necesita buscarlas, se las encuentra en sus paseos, en las visitas a los parques de la ciudad, en sus viajes por carreteras y autovías. La Escultura Pública resulta, por tanto, enormemente cercana a los ciudadanos y acaba haciéndose familiar a cualquier persona mínimamente observadora, tratándose por otra parte de un fenómeno de alcance nacional e internacional. Y esto es lo que sucedió en mi caso.

Tras finalizar mi último trabajo sobre el Pintor Jesús Lasterra<sup>2</sup> comencé, con la inestimable ayuda de mi padre José M<sup>a</sup> Muruzábal del Val, a realizar una ficha de las esculturas públicas de Pamplona acompañándolas de las correspondientes fotografías<sup>3</sup>. La idea inicial, relativamente sencilla, consistía en realizar un breve trabajo sobre la Escultura Pública en Pamplona. Terminado este capítulo referente a las esculturas monumentales y los monumentos conmemorativos continuamos haciendo lo mismo con otro tipo de estatuaria pública, como es la escultura religiosa en fachadas de iglesias y conventos, las esculturas ubicadas en portales de viviendas, etc. De cara a ampliar el trabajo, y dada la existencia de muchas más obras en el entorno de la ciudad, lo que denominamos habitualmente como la Comarca de Pamplona, se continuó realizando las fichas de las obras localizadas en esos municipios. Finalmente, tras analizar una publicación de escultura titulada “50 años de Escultura Pública en el País Vasco”, editada por la Universidad del País Vasco<sup>4</sup>, dimos un paso más en el trabajo y decidimos ampliar el estudio a toda la Comunidad Foral de Navarra. De esta manera, lo que pretendía ser un pequeño trabajo de aproximación a la Escultura Pública de Pamplona acabó convirtiéndose en un estudio de conjunto sobre ese tipo de escultura en

---

<sup>1</sup> MURUZABAL DEL SOLAR, José M<sup>a</sup>. *Basiano, el Pintor de Navarra*. Ed. CAMP. Pamplona, 1989.

MURUZABAL DEL SOLAR, José M<sup>a</sup>. *El pintor Jesús Lasterra*. Ed. Fecit. Pamplona, 2003.

<sup>2</sup> Ob. Cit.

<sup>3</sup> Este trabajo de catalogación de la escultura pública, inicialmente en Pamplona, dio comienzo a principios de 2001.

<sup>4</sup> BARAÑANO, Kosme de y otros. *50 años de Escultura Pública en el País Vasco (1945-1997)*. Ed. UPV. Bilbao, 2000.

Navarra. Y por si esto fuera poco, animado por D<sup>a</sup> Concepción García Gaínza, Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Navarra y otros amigos del propio departamento, acabé implicándome en una Tesis Doctoral sobre esta materia. Evidentemente nunca hubiera pensado, al comenzar el trabajo, afrontar tal reto pero al final la vida nos va llevando por unos derroteros concretos.

Una vez fijado el objeto del trabajo el siguiente paso fue concretar el ámbito cronológico del mismo. Parecía conveniente y necesario limitar un espacio temporal determinado. Dado que mi ámbito natural de trabajo siempre había sido la Edad Contemporánea, la decisión final acerca del estudio parecía fácil, Escultura Pública en Navarra durante la Edad Contemporánea. Y de cara a concretar perfectamente el ámbito cronológico añadimos el espacio de tiempo comprendido entre el año 1800, lo que metodológicamente da el Siglo XIX completo, y el año 2008 en que cerramos nuestro campo de investigación. Se trata, por lo tanto, de poco más de dos siglos de la historia del arte escultórico en nuestra Comunidad. Es cierto que el trabajo pudiera haberse limitado al siglo XX ya que la centuria anterior añade relativamente pocas obras al estudio. No obstante, una vez comprometido en el mismo tampoco resultaba ilógico incluir los dos siglos citados y, con ello, intentar trazar una visión completa de esta parcela del Arte en Navarra en el periodo histórico que abarca la Edad Contemporánea.

Llegado a este punto conviene destacar que comienzan a proliferar en España diferentes Estudios acerca de Escultura Pública. Inicialmente convendría señalar que la inmensa mayoría de los estudios publicados corresponden, cronológicamente hablando, a los últimos veinte años. En un primer momento aparecen trabajos que tratan sobre la Escultura Conmemorativa, resultando clásicos los libros de Carlos Reyero<sup>5</sup> o de Juan José Martín González<sup>6</sup>. El trabajo de Carlos Reyero acerca de la Escultura Conmemorativa en España en el Siglo XIX y primeros años del Siglo XX es un hito a tener en cuenta dado que traza un modelo de estudio en este campo. Existen también estudios acerca de la Escultura Conmemorativa en las ciudades de Madrid<sup>7</sup> y de Barcelona<sup>8</sup>. Respecto de la Comunidad Foral de Navarra, recientemente se ha editado un magnífico estudio, en esta línea de estudio de la Escultura Conmemorativa, debido a José Javier Azanza<sup>9</sup>. Sobre Gran Canaria también existe un estudio de su Escultura Conmemorativa debido a Quesada Acosta<sup>10</sup>. Estos trabajos, y algunos otros similares, son buenos ejemplos del interés que suscitó el monumento conmemorativo dentro de la Historia del Arte en España.

En la última década han comenzado a publicarse algunos trabajos de catalogación de Escultura Pública en una ciudad determinada, estudios que no se refieren únicamente a la Escultura Conmemorativa sino que incluyen también otro tipo

---

<sup>5</sup> REYERO, Carlos. *La escultura conmemorativa en España: la edad de oro del monumento público (1820-1914)*. Ed. Cátedra. Madrid, 1999.

<sup>6</sup> MARTÍN GONZÁLEZ, José Luis. *El monumento conmemorativo en España (1875-1975)*. Ed. Universidad de Valladolid. Valladolid, 1996.

<sup>7</sup> VV. AA. *La memoria impuesta. Estudio y catálogo de los Monumentos Conmemorativos de Madrid (1939-80)*. Ed. Ayuntamiento de Madrid. Madrid, 1982.

<sup>8</sup> SUBIRACHS, Judit. *La escultura conmemorativa en Barcelona (1936-86)*. Ed. Amelia Romero. Barcelona, 1989.

<sup>9</sup> AZANZA, José Javier. *El monumento conmemorativo en Navarra. La identidad de un Reino*. Ed. Gobierno de Navarra. Pamplona, 2003.

<sup>10</sup> QUESADA ACOSTA, A. M. *Escultura conmemorativa en Gran Canaria (1820-1994)*. Ed. Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria. 1996.

de obras. En este sentido hemos podido repasar los estudios de José Luis Cano de Gardoqui referente a la Ciudad de Valladolid<sup>11</sup>, el buen estudio de Silvia Blanco titulado “En piedra y bronce” referente a la ciudad de Oviedo<sup>12</sup>; de Oviedo está publicado también un breve trabajo de Adolfo Casarprima<sup>13</sup>. Respecto de la ciudad de Barcelona hay que mencionar el trabajo de Eduard Tolosa y Daniel Romani<sup>14</sup>. En la Ciudad de Alicante aparece otro trabajo similar debido a Rosa M<sup>a</sup> Castells<sup>15</sup> y respecto de Vitoria hay un buen estudio debido a Xesqui Castañar<sup>16</sup>. La ciudad de Sevilla cuenta con una publicación debida a Mercedes Espiau<sup>17</sup>. Igualmente hemos podido conocer los estudios de la Escultura Pública en varios lugares de Galicia, como son las ciudades de Ferrol<sup>18</sup>, Pontevedra<sup>19</sup>, Orense<sup>20</sup> o Compostela<sup>21</sup>. Otros trabajos recogen las esculturas existentes en Calahorra<sup>22</sup>, Santander<sup>23</sup> o Bilbao<sup>24</sup> debido éste último a Celia Rodríguez. Todos ellos son, básicamente, un catálogo de las obras que se localizan en esas ciudades, con unas fichas más o menos completas, aunque se echan de menos estudios algo más completos acerca del tema.

Existe, además de todo lo anteriormente reseñado, una magnífica tesis doctoral sobre este tema, realizada en la Universidad de Valencia por Elena de las Heras<sup>25</sup> y que fue dirigida por Don Francisco Javier Pérez Rojas. Resulta un trabajo brillante y muy completo, que hemos analizado con atención, aunque se centra preferentemente en la Escultura Pública anterior a 1980. Referente a la ciudad de Valencia también existe otra publicación debida a Rafael Gil y Carmen Palacios<sup>26</sup>. Recientemente se ha publicado una magnífica edición, con un minucioso estudio debido a José Marín Medina, sobre la Escultura Pública de Leganés<sup>27</sup>. Resulta también de gran interés el estudio de la

---

<sup>11</sup> CANO DE GARDOQUI, José Luis. *Escultura pública en la Ciudad de Valladolid*. Ed. Ayto. de Valladolid. Valladolid, 2000.

<sup>12</sup> BLANCO FLECHA, Silvia. “En bronce y piedra”, en *Revista Oviedo Ciudad Cultural*, nº 15. Ayuntamiento de Oviedo, 2002.

<sup>13</sup> CASAPRIMA COLERA, Adolfo. *Escultura pública en Oviedo*. Ed. Ayuntamiento de Oviedo. Oviedo, 2001.

<sup>14</sup> TOLOSA, Eduard y ROMANI, Daniel. *Barcelona: escultura – guía*. Ed. Actar. Barcelona, 1996.

<sup>15</sup> CASTELLS GONZALEZ, Rosa M<sup>a</sup>. *La escultura pública en el espacio urbano de Alicante*. Ed. Fundación Eduardo Capa. Alicante, 2001.

<sup>16</sup> CASTAÑER, Xesqui. *Arte público en Vitoria. La escultura en el espacio urbano. Escultura en espacios urbanos de Vitoria – Gasteiz*. Ed. Ayto. de Vitoria. Vitoria, 2002.

<sup>17</sup> ESPIAU, Mercedes. *El monumento público en Sevilla*. Ed. Ayto. de Sevilla. Sevilla, 1993.

<sup>18</sup> GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Pedro Javier. *A escultura pública en Ferrol*. Ed. Ayto. de Ferrol. Ferrol, 1995.

<sup>19</sup> GALLEGO ESPERANZA, M<sup>a</sup> Mercedes. *La escultura pública en Pontevedra*. Ed. Diputación de Pontevedra. Pontevedra, 1996.

<sup>20</sup> GALLEGO ESPERANZA, M<sup>a</sup> Mercedes. *Evocación en piedra y bronce: escultura pública en Orense (1887-1992)*. Ed. Diputación de Orense. Orense, 1993.

<sup>21</sup> ENRIQUEZ SALIDO, M<sup>a</sup> Rosa. *A Escultura Pública en Compostela*. Ed. Lea. Santiago, 2002

<sup>22</sup> MARTINEZ MORENO, Silvia. “Un siglo de escultura pública en Calahorra”, en *Revista Kalokoricos*, nº 9. Calahorra, 2004.

<sup>23</sup> VILLAR PARDO, Leopoldo. *Monumentos de Santander*. Ed. Librería estudio. Santander, 1990.

<sup>24</sup> RODRÍGUEZ PELAEZ, Celia. “Cien años de escultura pública en Bilbao”, en *Revista Ondare*, nº 20. Ed. Eusko Ikaskuntza. Bilbao, 2001.

<sup>25</sup> HERAS ESTEBAN, Elena de las. *Escultura Pública en Valencia*. Estudio y catálogo. Tesis doctoral sin publicar. Valencia, 2003.

<sup>26</sup> GIL, Rafael. *El ornato urbano. La escultura pública en Valencia*. Ed. Ayto. de Valencia. Valencia, 2000.

<sup>27</sup> MARIN MEDINA, José. *El arte para todos. Escultura pública en Leganés*. de. Ayuntamiento de Leganés. Leganés, 2005.

escultura en la ciudad de Málaga, debido a Juan Antonio Sánchez López<sup>28</sup>. Este trabajo resulta además enormemente novedoso dado el enfoque con que el autor estructura las obras escultóricas de dicha ciudad. Respecto de trabajos más ambiciosos, que presenten una visión en conjunto de una región, sólo hemos podido acceder al estudio realizado recientemente por la Universidad del País Vasco bajo la dirección de Kosme de Barañano<sup>29</sup>. Dicho trabajo, que nos ha servido para marcar algunas pautas, recopila toda la Escultura Pública de la Comunidad Autónoma Vasca referente al periodo 1945 a 1997. Bien es cierto que se trata de un trabajo llevado a cabo por un colectivo de personas y no de una investigación en solitario como es el trabajo que yo afronto. M<sup>a</sup> Mar Lozano Bartolozzi tiene publicado un estudio acerca de la Escultura Pública y Monumental en la Provincia de Cáceres, uno de los primeros trabajos publicados sobre la temática<sup>30</sup>, y recientemente, se ha publicado un estudio sobre la escultura en Salamanca y su provincia<sup>31</sup>. Respecto de Aragón existe en Internet una excepcional y completa página web con amplísima información acerca de la escultura pública en Zaragoza y gran parte de Aragón<sup>32</sup>. En suma, todos estos referentes nos han servido de pauta para conocer estudios y líneas de trabajo, más o menos diversos, relativos a la Escultura Pública y ponen de relieve el interés que suscita este tema en la actualidad.

En lo que respecta al estado de la cuestión, es decir, los estudios realizados acerca de la Escultura Contemporánea en Navarra, el panorama es, hasta el momento, insuficientemente conocido. Las visiones de conjunto efectuadas hasta la fecha actual se limitan a las aportaciones realizadas por Don Francisco Javier Zubiaur; de entre ellas destaca la parte dedicada a la escultura contemporánea, bajo el título de Escultores contemporáneos, fascículo del libro titulado *El Arte en Navarra*<sup>33</sup>. En la misma se efectúa una cuidada síntesis de los escultores navarros del Siglo XX, abarcando el panorama escultórico prácticamente hasta la actualidad, agrupando a los artistas por generaciones. Sin duda se trata de la aportación más importante de cuantas existen sobre la materia. En línea parecida se sitúa el texto titulado “Escultura Navarra del Siglo XX” que acompaña al catálogo de una exposición de escultura celebrada en Santiago de Compostela en 1997<sup>34</sup> o el artículo titulado “Pintura y escultura contemporáneas de Navarra (tendencias dominantes, estado de la cuestión, actuaciones futuras)”, publicado en las Actas del III Congreso General de Historia de Navarra<sup>35</sup>. En todos estos trabajos, Francisco J. Zubiaur trata de plasmar, a nuestro entender con éxito, una visión sintética y clara acerca de los derroteros por donde ha discurrido la Escultura Navarra en el Siglo XX.

---

<sup>28</sup> SANCHEZ LOPEZ, Juan Antonio. *La voz de las estatuas: escultura, arte público y espacios urbanos en Málaga*. Ed. Universidad de Málaga. Málaga, 2005.

<sup>29</sup> BARAÑANO, Kosme y otros. Ob. Cit.

<sup>30</sup> LOZANO BARTOLOZZI, M<sup>a</sup> Mar. *Escultura pública y monumentos conmemorativos en Cáceres*. Universidad de Extremadura. Cáceres, 1988.

<sup>31</sup> HERNÁNDEZ, V. y JUANES, S. *Escultura pública salmantina. Arte conmemorativo y ornamental en Salamanca y Provincia*. Diputación de Salamanca. Salamanca, 2008.

<sup>32</sup> [www.cesareoalierta.com](http://www.cesareoalierta.com), dirigida por Armando González Gil.

<sup>33</sup> ZUBIAUR CARREÑO, F. J. “Escultores contemporáneos”, en GARCÍA GAINZA, M. C. (dir). *El arte en Navarra*. Pamplona, ed. Diario de Navarra, 1995. Págs. 609-624.

<sup>34</sup> ZUBIAUR CARREÑO, F. J. “Escultura navarra del siglo XX”. En VV.AA. *A escultura actual de Cantabria, La Rioja, País Vasco, Navarra, Aragón, Asturias e Castilla y León. Santiago de Compostela*, Xunta de Galicia, 1997. Pp. 139-184.

<sup>35</sup> ZUBIAUR CARREÑO, F. J. “Pintura y escultura contemporáneas de Navarra (tendencias dominantes, estado de la cuestión, actuaciones futuras)”. *Actas del III Congreso General de Historia de Navarra* (20 al 23 de Septiembre de 1994). Gobierno de Navarra, Pamplona (ed. CD ROM). 41 pp.

Aparte de estas aportaciones de conjunto contamos con un estudio dedicado al Monumento Conmemorativo en Navarra, estudio que ya hemos comentado, publicado recientemente por Don José Javier Azanza<sup>36</sup>. En dicho trabajo, que ha resultado valioso para nosotros, se trata acerca de la escultura en Navarra en la Edad Contemporánea, pero siempre desde la óptica del Monumento Conmemorativo. La publicación es completa en tanto proporciona una visión de este género de escultura, aunque tampoco tiene como pretensión realizar un catálogo escultórico exhaustivo. Contamos también con una serie de publicaciones que tratan monográficamente de la obra de un escultor en concreto. Respecto de Fructuoso Orduna existe un buen estudio realizado por Doña Clara Arahetes<sup>37</sup>, el primer estudio publicado acerca de un escultor navarro. Acerca del escultor Manuel Clemente Ochoa existen dos publicaciones, la primera prologada por Ángel Aguirre<sup>38</sup> y la segunda, mucha más completa, editada recientemente por la Universidad de Barcelona<sup>39</sup>. La vida y obra de Alfredo Sada ha sido objeto de un excelente trabajo realizado en la Universidad del País Vasco por Juan Cruz Resano, publicado recientemente<sup>40</sup>. Finalmente, respecto del escultor Carlos Ciriza contamos también con un libro de carácter monográfico que adjunta varios artículos de diferentes autores<sup>41</sup>. Recientemente, en los inicios del año 2010 y justamente en el momento de entregar esta tesis, el Ayuntamiento de Pamplona ha editado una guía de la escultura pública exenta<sup>42</sup> con que cuenta la ciudad, obra profusamente ilustrada y con unas buenas fichas de cada obra, en las que hemos tenido oportunidad de colaborar.

Además de todos estos estudios de carácter monográfico existen varios artículos sobre escultura en Navarra, interesantes por cuanto presentan la obra escultórica de otros artistas navarros. Encontramos publicaciones que tratan de Constantino Manzana, Ramón Arcaya, Aureo Rebolé, José Ulibarrena, José Antonio Eslava, Faustino Aizkorbe, etc. Omitimos la relación de los mismos por no hacer excesivamente largas estas líneas y por aparecer citados en el segundo capítulo de este trabajo. Buena parte de los mismos han sido avances dados a conocer de nuestro trabajo. El estado actual de la cuestión se completaría con los catálogos de exposiciones y con artículos periodísticos. En este sentido hay que destacar la existencia del Centro de Documentación de Artistas Navarros que posee el Museo de Navarra. Actualmente constituye un fondo documental de importancia fundamental para el estudio del arte navarro contemporáneo. Dicho fondo, que hemos podido manejar,<sup>43</sup> es especialmente rico en estos catálogos de exposiciones y en artículos periodísticos, que acaban convirtiéndose en un material básico y fundamental para este tipo de estudios de historia del arte contemporáneo.

A pesar de todos estos trabajos que hemos venido señalando podemos concluir que los estudios realizados hasta la fecha acerca de la escultura contemporánea en Navarra y acerca de sus artistas son escasos. Faltan, evidentemente, obras de conjunto que analicen más en profundidad nuestra escultura, al igual que faltan estudios monográficos sobre los escultores navarros más destacados. Existen, por ejemplo,

---

<sup>36</sup> AZANZA, José Javier. *El monumento conmemorativo en Navarra. La identidad de un Reino*. Op. Cit.

<sup>37</sup> ARAHUETES PEREZ, Clara. *Fructuoso Orduna*. Ed. Gobierno de Navarra (Col. Panorama, 7). Pamplona, 1986.

<sup>38</sup> AGUIRRE, Ángel. *Clemente Ochoa, escultor*. Ed. De PPU. Barcelona, 1990.

<sup>39</sup> VVAA *Clemente Ochoa: Esculturas*. Ed. Universidad de Barcelona. Barcelona, 2002.

<sup>40</sup> RESANO, Juan Cruz. *Alfredo Sada, un escultor por recuperar*. Ed. Ayuntamiento de Falces, 2007.

<sup>41</sup> VVAA, *Carlos Ciriza*. Ed. Godoy, Murcia, 2000.

<sup>42</sup> VVAA. *Escultura Pública en Pamplona*. Ed. Ayuntamiento de Pamplona, Pamplona, 2010.

<sup>43</sup> Agradecemos a Francisco J. Zubiaur las atenciones y facilidades dadas para consultar dicho fondo

muchos más trabajos acerca de la pintura navarra contemporánea<sup>44</sup> que sobre la escultura. En lo que se refiere a la Escultura Pública el panorama resulta aún más pobre. Es cierto que a lo largo de toda la bibliografía citada se van realizando diversas aportaciones sobre la Escultura Pública, pero son relativamente parciales y fraccionarias. En este sentido resultan bastante interesantes las informaciones de las hemerotecas, que en los últimos tiempos se han preocupado en gran medida por la instalación de esculturas en la vía pública. Por todo lo expuesto parece evidente la existencia de un campo de investigación abierto, con múltiples carencias en el conocimiento actual del tema y con amplias posibilidades de trabajo. Todos estos elementos, que procedimos a analizar con cierto detenimiento a la hora de plantear el estado actual de la cuestión, apoyaban la conveniencia y la propia posibilidad de realizar el estudio que planteábamos en proyecto.

La Metodología que hemos seguido a la hora de realizar el presente estudio ha sido la siguiente:

- ◆ Localización de esculturas: para ello se ha consultado una completa bibliografía general sobre Navarra (Enciclopedia de Navarra, obras generales sobre Pamplona y otras ciudades, etc.) de cara a localizar esculturas, concretar su ubicación y cuantos datos pudieran aparecer. Igualmente se ha recorrido, de manera más o menos sistemática, Pamplona y su Comarca, Tudela, Estella, Tafalla, Aoiz, Corella, Sangüesa y otras cabeceras comarcales. Esta labor se ha desarrollado a lo largo de tres años y medio y en ella he contado con la colaboración, plena e inestimable, de mi padre José M<sup>a</sup> Muruzábal del Val.
- ◆ Obtención de la correspondiente ficha y fotografías de las obras<sup>45</sup>. Para ello ha sido necesario desplazarse al lugar, fotografiar y obtener todos los datos posibles. Es evidente que se trata de una labor compleja, lenta y costosa, pero se trata de algo fundamental a la hora de concretar, con el máximo rigor posible, un catálogo de la Escultura Pública en Navarra.
- ◆ Ordenar todo el material, completando los datos que pudieran faltar. Para ello se ha recurrido a periódicos de la Comunidad<sup>46</sup> y a las instituciones o personas correspondientes. En muchos casos ha sido necesario identificar el autor de la escultura ya que buena parte de las obras no tienen placas que las identifiquen ni firmas (visibles al menos). Sin lugar a dudas ésta ha sido la labor más complicada e ingrata del trabajo. En la mayor parte de las ocasiones hemos tenido que recurrir a los datos aportados verbalmente por personas, como son exalcaldes, exconcejales, gente relacionada con la cultura en esos pueblos, etc. Sorprende la escasez de noticias documentales acerca de muchas de las esculturas que aparecen en el catálogo adjunto a pesar de que hemos intentado localizarlas. Ante su falta, ha sido

---

<sup>44</sup> Existen, por ejemplo, monografías dedicadas a Jesús Basiano, Javier Ciga, Julio Martín Caro y Emilio Sánchez Cayuela “Gutxi” (publicadas por las Cajas de Ahorros), de Jesús Lasterra e Inocencio García Asarta (publicas por iniciativa privada) y de Pedro Lozano de Sotés y Francis Bartolozzi (publicado por el Gobierno de Navarra).

<sup>45</sup> Todas las fotografías contenidas en el catálogo han sido realizadas por mí personalmente, o por mi padre José M<sup>a</sup> Muruzábal del Val.

<sup>46</sup> En este sentido hay que agradecer la colaboración de buen número de escultores navarros en activo que han facilitado parte del material y la consulta del Centro de Documentación de Artistas Navarros del Museo de Navarra, al que anteriormente hicimos referencia.

necesario recurrir a estas “fuentes orales” que señalamos, que desde luego, han sido muy valiosas para el estudio. Igualmente se ha mantenido diferentes entrevistas con escultores navarros a fin de que aportaran datos acerca de sus obras<sup>47</sup>.

- ◆ Búsqueda de bibliografía sobre Escultura Pública en España. Se ha intentado localizar las publicaciones que sobre este tema existen en nuestro país. Realmente no son excesivas aún dado que el interés por la Escultura Pública es muy reciente. Buena parte de las publicaciones hacen referencia a la Escultura Pública de una sola ciudad, como son los casos de Gijón, Valladolid, Málaga, Barcelona, etc., mientras que otras se refieren a un tipo concreto de obras, generalmente la escultura monumental conmemorativa. Finalmente, alguna más estudia la escultura en una región más amplia, resultando especialmente el estudio sobre escultura pública en el País Vasco. Igualmente hemos buscado toda la bibliografía posible acerca de los escultores más destacados que aparecen en el catálogo, con el objeto de recoger los datos necesarios y documentarnos sobre ellos y su obra, en especial la Escultura Pública<sup>48</sup>, incluida bibliografía general sobre escultura contemporánea.
- ◆ Confección del trabajo definitivo. Una vez que los pasos anteriores han ido completándose de manera satisfactoria se ha procedido a la redacción definitiva del estudio, sobre la base de un esquema previamente fijado.

El trabajo está estructurado en tres partes, las conclusiones y el catálogo de la obra. El primero de los capítulos se dedica a analizar los aspectos artísticos de la Escultura Pública en Navarra. Dentro del mismo trataremos de profundizar inicialmente en el concepto de Escultura Pública, algo importante como punto de partida de todo el trabajo. En segundo lugar plantearemos el desarrollo cronológico que se produce, deteniéndonos en la espectacular proliferación del fenómeno en los últimos veinticinco años. Continuaremos posteriormente con el análisis de las obras escultóricas, con las diversas tipologías que aparecen, las figuras que se representan y el paso de la figuración a la abstracción, fenómeno sumamente interesante y que se produce en tiempos muy recientes. Concluiremos este primer epígrafe con el análisis de los materiales de la Escultura Pública.

El segundo capítulo analiza los artistas que han realizado las esculturas. Inicialmente ya conocíamos que la nómina de estos artistas estaba dominada por los escultores navarros. Esta previsión inicial se ha visto ratificada una vez realizado el catálogo. Los nombres que tenemos recogidos se aproximan a los doscientos y en un porcentaje muy elevado se trata de artistas de la propia Comunidad Foral. De entre ellos, en lo que respecta a los más antiguos, destacan los nombres de Fructuoso Orduna, Aureo Rebolé y Ramón Arcaya que llenan con sus obras los dos primeros tercios del Siglo XX. Los tres escultores cuentan con un número muy elevado de obras que podemos incluir dentro de la Escultura Pública en Navarra. De los nombres más veteranos, en activo aún, dos destacan sobremanera, José Ulibarrena y Antonio Loperena, con más de una veintena de obras cada uno de ellos. De los escultores más jóvenes, y por descontado aún en activo, destacan especialmente los nombres de Faustino Aizkorbe, José Ramón Anda, Carlos Ciriza, Manuel Clemente Ochoa, Alberto Eslava, José Antonio Eslava y Rafael Huerta. Con parte de estos nombres llegan a

---

<sup>47</sup> Se han mantenido entrevistas con Antonio Loperena, Carlos Ciriza, Alberto Orella, Faustino Aizkorbe, Boregan, José Antonio Eslava, José Ulibarrena, Javier del Río, etc.

<sup>48</sup> Este apartado tiene su reflejo en el apéndice bibliográfico final.

Navarra las tendencias más avanzadas dentro del arte escultórico. De todos ellos, y de otra serie de artistas más, trataremos ampliamente en los apartados posteriores.

Existe también un destacado número de escultores vascos con obra pública en Navarra. De entre ellos, el nombre esencial es el de Jorge Oteiza, del que hemos catalogado un total de 16 esculturas. Su larga estancia y relación con Navarra, en la localidad de Alzuza, donde mantuvo su residencia muchos años y hoy se mantiene su recuerdo con la fundación y el Museo que llevan su nombre, explican tal número de obras escultóricas en Navarra<sup>49</sup>. Parece claro que para conocer con detenimiento la obra de este artista hay que visitar y conocer estas esculturas públicas. Además de él, buena parte de los más importantes escultores vascos del Siglo XX cuentan con escultura Pública en nuestra Comunidad. Los nombres de Néstor Basterretxea, Vicente Larrea o Ricardo Ugarte pueden ser buenos referentes de ese notable grupo de artistas vascos. De entre todos ellos se echa de menos la firma de Eduardo Chillida, indudablemente uno de los más grandes nombres de la escultura, del que no hay obra pública en nuestra Comunidad.

También están presentes en los parques y calles de Navarra obras escultóricas de otros artistas nacionales. Lógicamente el número de obras que cada uno de ellos tiene es más limitado, salvo el caso de Eduardo Carretero, muy relacionado con la empresa constructora Huarte y Cía<sup>50</sup>, radicada durante muchos años en Navarra. Los nombres de Mariano Benlliure, Amadeo Gabino, Lorenzo Coullant-Valera, Enrique Clarasó, Juan Diego de Miguel, Francisco López Hernández, etc. pueden dar ejemplo de lo que señalamos. Trataremos de todos ellos en el apartado correspondiente. La presencia de escultores extranjeros resulta puramente testimonial.

Además de todo lo anterior, trataremos de concretar otras facetas que nos ayuden a tener una visión lo más completa posible del tema objeto de estudio. Nos interesan mucho los aspectos sociales que conlleva este tipo de realizaciones y a ello dedicaremos otro de los capítulos del estudio. Dentro del mismo trataremos de analizar la procedencia de los recursos económicos que hacen posible la Escultura Pública, los emplazamientos preferentes que tiene, diferenciando el medio urbano del medio rural, y la propia distribución geográfica que existe por toda la Comunidad. Concluiremos este epígrafe tratando el asunto de la elección e inauguración de las obras escultóricas.

Finalmente, antes de concluir es necesario mostrar mi agradecimiento a todas aquellas personas que, de una u otra manera, han hecho posible, con su colaboración, que esta investigación llegara a buen término. En primer lugar, lógicamente, a los propios escultores navarros. Es claro que sin su ayuda y desinteresada colaboración nada de esto hubiera sido factible. El apoyo entusiasta de artistas como José Antonio Eslava, Carlos Ciriza, José Ulibarrena, Antonio Loperena, Faustino Aizkorbe, Alberto Orella, Boregan, Pedro Jordán y otros, ha resultado enormemente reconfortante en los momentos duros. Sin la colaboración de todos ellos este trabajo hubiera resultado

---

<sup>49</sup> Jorge de Oteiza estuvo asentado en Alzuza desde los años setenta. Finalmente realizó donación de todo su patrimonio (casa, obras escultóricas, libros y documentos) a Navarra creándose la correspondiente Fundación. Tras ello, el Gobierno de Navarra edificó en Alzuza, junto a la primitiva casa del artista, el Museo Oteiza con un notable edificio debido al conocido arquitecto navarro Francisco Javier Sáenz de Oiza.

<sup>50</sup> Para conocer la personalidad de Don Félix Huarte, fundador y presidente de la Compañía de Construcción Huarte y Cía se puede ver: PAREDES, Javier. *Félix Huarte (1896-1971). Un luchador enamorado de Navarra*. Ed. Ariel. Barcelona, 1997.



mucho más complejo de lo que ha sido y probablemente no hubiera podido ser culminado.

En segundo lugar, el agradecimiento colectivo a cientos de colaboradores anónimos, alcaldes y concejales de pueblos y ciudades de Navarra, coordinadores culturales, amantes del arte y de la cultura de esta tierra, etc. Todos ellos nos abrieron amablemente sus puertas y pusieron al servicio de este trabajo sus conocimientos y su tiempo. Sorprende y alienta el comprobar como las gentes más diversas de Navarra apoyan estas iniciativas, a pesar de las molestias que indudablemente les ocasionan. Sería misión imposible enumerar a aquellos que colaboraron, pero quede constancia de la ayuda y apoyo que brindaron, así como el de todas aquellas personas que facilitaron direcciones, datos, o que de una u otra manera favorecieron la labor investigadora. Quiero personificarlos a todos ellos en la persona del humanista Don Agustín Fernández Virto, corellano de pro, que se desvivió por ayudar en la documentación de las esculturas que embellecen su ciudad de Corella, fallecido poco después de escribir estas líneas, en Abril de 2006.

Debo también mi reconocimiento a mis amigos de la página web “Escultura Urbana”. Ellos trabajan como pocos por dar a conocer la Escultura Pública en España. Quiero personificarlos, especialmente, en Pablo Gómez González, su director y en Tomás Fernández, su colaborador en Vizcaya. Agradecimiento también a las entidades que colaboraron en la investigación, al Ayuntamiento de Pamplona, y en su representación a su técnico de cultura Don Javier Manzanos y a su archivero Don José Luis Molins, al Museo de Navarra y en especial a su Centro de Documentación de Artistas Navarros, que hemos tenido el gusto de consultar en diferentes ocasiones. En especial quiero recordar a Francisco Javier Zubiaur, técnico de dicho Museo y profundo conocedor del arte y de la escultura navarra contemporánea; en todo momento apoyó con su palabra, indicaciones y consejo este trabajo. Agradecimiento también a mis maestros y amigos de la Universidad de Navarra, y especialmente a la profesora de Historia del Arte y Directora de esta tesis, Doña María Concepción García Gaínza, de cuyo magisterio y consejo es deudor este trabajo. Ella, con su empeño, consiguió que fuera capaz de aceptar esta aventura intelectual.

Agradecimiento especial a Don Miguel Guelbenzu, experto conocedor de temas informáticos que me ayudó en el catálogo y en la confección material de gráficos y mapas. Y para concluir este capítulo, el agradecimiento más sincero a mi familia. Ellos saben que esta obra es tanto mía como suya; sin su constante apoyo hubiera sido de todo grado imposible llevarla a buen término. En primer lugar a mi mujer, Izaskun, por su compañía y por su infinita paciencia; a mis dos hijos, Izaskun e Iñigo, por los ratos de juego que he tenido que robarles; a todos los demás miembros de la familia, siempre solícitos en el consejo. Y, finalmente, es de plena justicia nombrar a mi padre, José María Muruzábal del Val, que me inculcó su amor por el arte contemporáneo y que siempre alentó e impulsó este trabajo.